

Brilla intensamente para Cristo

Descripción

Filipenses 2:9-18

¿Alguien tuvo que enseñarte a discutir o quejarte? Como niños, aprendemos de escuchar y observar las palabras y los hechos de quienes nos rodean. Como adolescentes, refinamos nuestras habilidades. Como adultos, a menudo aprendemos a hacer de las quejas una forma de arte, como lo demuestran millones de publicaciones y videos en las redes sociales. Si bien hay un lado positivo en aprender el arte del debate, hay comparativamente pocos adultos que discuten para ganarse la vida.

¿Qué diferencia hay si discutimos y nos quejamos? La muerte y resurrección de Cristo sirvieron para sanarnos y sanarnos, para liberarnos del poder del pecado y la muerte. Como creyentes cuyas vidas han sido transformadas por el poder del amor de Jesús, nuestras vidas deben reflejar el amor de Aquel que habita en nuestros corazones.

En un mundo lleno de pecado, muerte y desesperación, nuestras vidas se convierten en luz que brilla y aleja la oscuridad. Cuando entregamos nuestras vidas al Cristo viviente, vivimos en obediencia al Espíritu Santo, y voluntariamente hacemos cambios en nuestras vidas que reflejan un corazón que está vendido a Cristo.

¡Alégrense y alégrense en ello!

Autor: Angela Wilson

Fecha de creación

2025/03/07